

Notas a Aristóteles con Quintín Racionero
Epistemología Aristotélica Retórica y poética
aristotélicas Metafísica aristotélica

meu

August 31, 2025

Contents

1	Organon	2
1.1	Epistemología aristotélica	2
1.1.1	Crítica a la teoría platónica	2
1.1.2	El método Aristotélico como hermenéutica	3
1.1.3	El arte de la definición	4
1.1.4	Silogismo	4
1.1.5	Ciencia	4
1.1.6	Silogismo dialéctico o cuando no podemos alcanzar ciencia	5
1.1.7	Panorama final	5
1.1.8	Resumen	5
1.2	Utilidad de la dialéctica	6
1.3	Tipos de enunciados en la Poética	6
1.3.1	Enunciados históricos o singulares	6
1.3.2	Enunciados universales	6
1.4	Retórica	6
1.4.1	Retórica como contraestrofa de la dialéctica	6
1.4.2	Retórica para llegar a un conocimiento incompleto en cuestiones de pasión	7
1.4.3	Los tres tipos de premisas de los argumentos	7
1.4.4	Universales singulares en la retórica	7
1.5	Poética	8

2	Metafísica	8
2.1	¿Cuál es la Filosofía Primera?	8
2.1.1	Primer proyecto de la metafísica: causas y principios .	8
2.1.2	Segundo proyecto de la metafísica: ¿Qué es el ser? Ontología o ciencia del ser en cuanto a ser	10
2.1.3	Tercer proyecto de la metafísica: ousología	10
2.1.4	Cuarto proyecto de la metafísica: teología	10

1 Organon

Estas notas están basadas en la clases de historia de la filosofía de Quintín Racionero que se pueden hayar gratuitamente disponibles en YouTube.

1.1 Epistemología aristotélica

1.1.1 Crítica a la teoría platónica

Aristóteles considera que para salvar la pretensión platónica del conocimiento es necesario criticar, y así superar, el cientificismo platónico. Debemos para esto, formular un criterio de demarcación entre aquello susceptible de conocimiento cierto y fijo. Ese criterio de demarcación viene dado, uniendo así el pensamiento socrático y el aristotélico, por la teoría de la definición.

En la teoría de la definición aristotélica existe un tipo, poco habitual, de definición que es la saturada o completa, es decir, aquella que encapsula por completo a esencia del sujeto de la definición. ¿Cuándo ocurre esto? Pocas veces. Quizás más interesante, ¿cómo ocurre eso? Si te actuamos de una manera que en la realidad que no se produce jamás.

Para que haya ciencia, el ideal de la filosofía, lo primero que tenemos que hacer es un expolio. Quedarnos con un lenguaje deficitario excluyendo de él todas las presunciones sociológicas, identitarias que son fuente de opinión. Nos queda un lenguaje apofántico, abstracto y, por tanto, fantasmagórico, que no enlace directamente con la realidad. En este lenguaje decimos que una definición es posible cuando a un sujeto se le identifica con predicados cualesquiera en número finito tal que pueda ejercer la identidad.

Según Aristóteles la **intuición intelectual es siempre provisional**, es aquello que tras observar montones de ejemplos singulares de un género podemos, inductivamente, generar un elemento abstracto siempre irreal y fantasmagórico que se corresponda al sujeto común o esencial de todos esos singulares. Pero, de nuevo, esto es siempre provisional, no podemos llegar,

como algunos románticos sostienen, a una categoría intelectual real o existente con este método. Esta intuición es una argucia de la razón.

Aristóteles indica que en un ejercicio onto-praxiológico (en palabras de Quintín Racionero) podemos establecer un sujeto mediante la construcción y el uso de la inducción. Tal sujeto no será real solo en cuanto a lo pensamos, como objeto abstracto que existe mientras lo usemos y pensemos. Para los predicados actuamos de forma similar usando axiomas convencionales. Todo esto encuentra fáciles ejemplos en las matemáticas.

Posteriormente, nos preguntamos si existen elementos transcendentales comunes a todas las ciencias. Aristóteles afirmará la existencia de tales transcendentales hayándolos en sus principios. Estos principios serán incognoscibles de por sí pero sin los cuales cualquier intento de construcción científico serían imposible. De estos principios nos han llegado el principio de identidad, el principio de no contradicción y el principio del tercio excluido.

1.1.2 El método Aristotélico como hermenéutica

Aristóteles se defiende de los escépticos con un argumento pragmático. Si no aceptamos unos axiomas para la inteligencia, unos principios para el nous, tendremos que prescindir de la comunidad humana organizada. Sin embargo, nos comunicamos. Como podemos reconocer significado y sentido en nuestros enunciados podemos aceptar un conocimiento positivo.

De esta forma el mundo platónico sería rescatable si aceptamos que la realidad del mundo es la que se nos da en el lenguaje, es decir, la que se nos da en una comunidad comunicacional. Esto es lo que nos lleva a decir que el método aristotélico es, en realidad, un método hermenéutico. De esta forma existe ciencia por el hecho transcendente de que la realidad se da en la medida en que hablamos ella. Así se postula una intervención humana necesaria en la realidad para la existencia de ciencia.

La justificación aristotélica de la verdad de las proyecciones que los humanos hacemos desde nuestro lenguaje a la realidad -proyecciones que, recordemos, son condición no solo necesaria pero también habilitadora para la ciencia- son una serie de instancias refutatorias. Estas instancias se justifican a su vez al ser tales que su negación implique su propio uso, esto es, cualquiera que las niegue debe de hacer uso de ellas mismas en esta negación. Podemos ver esta idea en la refutación clásica en contra del escepticismo: si aceptamos la premisa de no existe conocimiento cierto estaríamos, de facto, aceptando la existencia de algún tipo de conocimiento.

1.1.3 El arte de la definición

Como hemos explicado, la definición es la base sobre la que construimos el conocimiento científico. Aristóteles usa la plantilla de género y diferencia específica para crear las definiciones. Por ejemplo, un hombre es un animal bípedo, racional, sin plumas, etc. Para alcanzar este concepto abstracto usamos la inducción y la intuición intelectual siempre como salto confiado.

1.1.4 Silogismo

Los juicios en Aristóteles tienen dos formas, la unión de dos enunciados en uno solo y la separación de un enunciado en varios. Esta segunda forma tiene el uso principal de deshacer confusiones.

Se suele discutir el valor del silogismo en la medida que no puede nunca llegar a nuevo conocimiento, critica fundada desde luego en el su carácter claramente analítico. El mismo Aristóteles hace poco uso de estas técnicas en sus tratados de biología o física. Así podemos entender que el razonamiento silogístico sirve para encontrar los lugares de la verdad, los lugares donde se cumple el equipamiento lógico de la intervención racional. Obteniendo así una topología de lugares donde cada enunciado, con sus premisas y conclusiones, ha de ser necesariamente cierto.

1.1.5 Ciencia

Las ciencias en Aristóteles se pueden ver como aquellas áreas en las que podemos organizar nuestra experiencia para las cuales estas atribuciones a la verdad de carácter onto-praxiológico resultan eficaces. De esta forma, un razonamiento científico es aquel que haya una correspondencia entre un lugar formal de la verdad, obtenido racionalmente, con nuestra experiencia. Por lo tanto, un razonamiento científico no es un silogismo. Un razonamiento científico es aquel que parte de un razonamiento inductivo, necesariamente incompleto, que hace uso de la arquitectura conceptual y, a través de la topología de la verdad que nos aporta el razonamiento formal (por ejemplo es silogístico) produce unas afirmaciones empíricamente comprobables.

Tras tener este concepto bien definido y delimitado de ciencia nos queda determinar cuáles son las ciencias. Aristóteles defiende tres clases de ciencias:

1. Las ciencias teóricas

- (a) La Filosofía primera o Metafísica. Interesante ver como se consideraba una ciencia. Que es la ciencia del ser en cuanto a ser.

- (b) La Matemática Que se subordina a la metafísica, rectificando a Platón.
 - (c) La Física
2. Las ciencias prácticas Que son aquellas en las que se tienen que hacer uso de estos instrumentos de razonamiento en los ámbitos prácticos. Se incorporán, así, las costumbres humanas, ethos. La ética, la política son claros ejemplos.
 3. Las ciencias productivas Que son, finalmente, aquellas ciencias enfocadas al ámbito técnico.

1.1.6 Silogismo dialéctico o cuando no podemos alcanzar ciencia

En determinadas circunstancias en las cuales el silogismo científico no es suficiente para determinar verdades, podremos hacer uso de un silogismo dialéctico de forma similar al científico pero que solo es capaz de demostrar la probabilidad (en sentido griego, prematemático) de los enunciados de los que razona. De esta forma, sin una axiomática fuerte que nos proporcione ciencia y nos permita conocer los lugares de la verdad, podremos partir de una serie de opiniones para llegar a los lugares de la probabilidad.

Es importante ver que el argumento dialéctico utiliza las mismas formas silogísticas que el científico, solamente que la imposibilidad de hayar un conocimiento claro del que parter axiomáticamente provoca que en lugar de alcanzar verdaderas demostraciones tengamos que conformarnos con establecer la probabilidad de los enunciados. Así la dialéctica es el arte del diálogo. Esto es lo que encontramos en los Tópicos. En estos casos encontramos la verdad cuando hayamos el consenso. Así Aristóteles, en contra de Platón, rebaja el alcance de la dialéctica sin descartarla.

1.1.7 Panorama final

Todas las ciencias tienen un núcleo sujeto a demostración y un cinturón exterior que ha de ser víctima de la opinión. De esta forma se atisba un mundo donde la sofística persiste pero regida por la filosofía que recae en ciertos saberes que pueden ser absolutos.

1.1.8 Resumen

Para hayar el conocimiento primero nos basamos en la inducción que nos permite extraer, al sumarle el salto a golpe de intuición intelectual, del particular

la idea general. Este golpe intuitivo y todo uso de la razón están justificados por los principios refutarios que hemos explicado anteriormente, y siempre presuponen una comunidad comunicativa. Posteriormente, guiados por la razón de esta forma justificada, juntaremos los enunciados obtenidos inductivamente formando los llamados silogismos para obtener juicios y enunciados nuevos. Estos silogismos utilizan el programa intelectual aristotélico para encadenar enunciados relacionados de forma que si A y B están relacionados de cierta forma se siga necesariamente C sin que la razón pueda negarlo. :ID: E63CD8AC-ADF3-43D4-BB60-DE755CCF6B87

1.2 Utilidad de la dialéctica

Como hemos visto en su epistemología el uso principal de dialéctica en Aristóteles es alcanzar un conocimiento probable, que no demostrado, en aquellos casos donde no tenemos definiciones saturadas.

1.3 Tipos de enunciados en la Poética

1.3.1 Enunciados históricos o singulares

Lo propio de este tipo de enunciados es su tendencia a organizarse en narraciones tradicionales, usando la palabra mitos. Aristóteles explica que en los mitos incorporan elementos para los que no hay ninguna posibilidad de ejercer la racionalidad. El mito, de esta forma, es una secuencia de eventos encadenados, una parataxis, un y paso y paso y paso, de forma que no existe un posible salto ontopraxiológico que explique estos sucesos de manera racional. Por esto el mito es siempre algo a evitar.

De esta forma, la historia es lo irracional, sería azaroso que la historia coincidiese con lo racional.

1.3.2 Enunciados universales

Los propios de la ciencia.

1.4 Retórica

1.4.1 Retórica como contraestrofa de la dialéctica

En el primer libro de la retórica se entiende esta como una contraestrofa, en el sentido de los poemas clásicos griegos, de la dialéctica, esto es, una serie de herramientas que complementan la primera.

1.4.2 Retórica para llegar a un conocimiento incompleto en cuestiones de pasión

Volviendo a los enunciados históricos y singulares, existen disciplinas como es el caso de la política en la que nos resulta imposible eliminar los elementos pasionales. Para alcanzar cierto grado de conocimiento y trabajar en conjunto con estas pasiones inevitables Aristóteles desarrollo un concepto algo diferente de retórica en su segundo libro. Así se intenta alcanzar una cierta universalidad que nos separe de la contingencia histórica que, claro está, es siempre diferente de la universalidad científica.

1.4.3 Los tres tipos de premisas de los argumentos

Para entender mejor estos dos tipos de retórica es útil ver las tres instancias en las que se dividen según Aristóteles las premisas para el equipamiento argumentativo:

1. El pragma
2. El ethos
3. El pathos

El pathos sería el contenido del argumento. El limitarnos al pragma es aquello que nos permite entender la retórica como una contraestrofa a la dialéctica. De acuerdo con el primer capítulo del primer libro de la retórica, si prescindimos de acciones y pasiones y tratamos unicamente la retórica centrandonos en el pragma obtendremos una herramienta que completa la dialéctica. Así la retórica sería el conjunto de herramientas que nos permiten persuadir al contrario de la bondad de la posición que defendemos.

Si añadimos los afectos y las pasiones como premisas a los silogismos podremos añadir estos componentes a nuestras argumentaciones. Si los elementos pasionales se incorporan a nuestros enunciados podremos contraponerlos, explotarlos y utilizarlos en conjunto con las herramientas racionales para potenciar nuestros argumentos o debilitar los contrarios.

1.4.4 Universales singulares en la retórica

Entonces, y a modo de resumen, lo que Aristóteles propone, especialmente en el segundo libro de la retórica, es la universalización metodológica de los singulares pasionales y de acción que rodean ámbitos como la política para ser usados en enunciados formales. Es decir, construimos universales que, a

diferencia de los universales abstractos del *logos apofanticos*, son concretos. Estos universales son tratados de forma análoga a los científicos.

1.5 Poética

Para recapilar, tras la construcción de un entramado *ontopraxiológico* que nos permite llegar a un conocimiento certero utilizando la inducción y un salto intelectual motivado por la existencia de una comunidad comunicativa. A esto le añadimos una metodología formal, analítica, para extraer una topología de la verdad. Posteriormente, añadimos los conceptos abstractos, universales, pero concretos, provenientes de la contingencia de la historia, para tener en cuenta las pasiones en nuestras argumentaciones. En todo momento estos universales concretos son tenidos análogos a los universales totalmente abstractos del *logos apofanticos*.

Sin embargo, Aristóteles entiende que todo esto no es suficiente para convencer a la población del deber a la obediencia social. Es necesario establecer dispositivos de ejemplaridad para llegar a conseguir esta obediencia.

Así, en la Poética, se intenta llegar a una nueva *paidea*, que incluya la *paidea* religiosa clásica utilizando estos universales singulares que van a ser cruciales en esta obra.

En los analíticos vemos como se ha de eliminar del lenguaje los elementos que evitan el conocimiento exacto. En la poética, sin embargo, vemos una vía distinta la teoría de la ciencia -no complementaría como era la retórica-, basada en una nueva clase de operaciones, al margen de las abstractivas, que serán las simbólicas. Si las operaciones abstractivas consisten en generar a partir de singulares abstractos, las operaciones simbólicas consisten en mantener la singularidad mostrando la unidad de su representación en un punto, en el signo.

Entonces está es la validez de las artes, mediante símbolos se establecen, por analogía, formas educativas que si servirán para generar y mantener el orden social. Todo esto es una obra de ejemplaridad que rescatará, tras las críticas de otros filósofos contemporáneos, la tragedia y la *epopeya*.

2 Metafísica

2.1 ¿Cuál es la Filosofía Primera?

2.1.1 Primer proyecto de la metafísica: causas y principios

Este primer proyecto se basa en entender la ciencia primera como una fundamentalización de aquellas operaciones sin las cuales no tenemos conocimiento.

Como se ha dicho en el apartado de epistemología, Aristóteles establece que se puede obtener un conocimiento universal cuando se señala que un fenómeno cualquiera se atiene a una causa que regularmente es siempre la misma o bien cuando se construye mediante la aplicación de un principio que también sea siempre el mismo. Además y de nuevo, ésta es la única forma de saltarse la crítica escéptica, ya que el escéptico usará inevitablemente estas causas y principios en sus objeciones.

De esta forma Aristóteles señala cuatro posibles causas y unas indicaciones a los posibles principios.

1. Causas Como es conocido podemos declarar porque un fenómeno es materialmente así, porque es formalmente así, porque ha sido hecho o para que fin se ha hecho. Es importante ver estas causas no tienen necesariamente una correspondencia en la naturaleza, sino que pueden verse como un ejercicio ontopraxiológico, es la razón humana, el Nous el que preguntándose la pregunta concreta organiza ciertas características del objeto natural para responderse.

De esta forma las cuatro causas conforman una trama, una red que cuando el Nous, el intelecto, la hecha sobre el mundo natural obtiene cierta imagen sobre como se conforma un objeto natural.

2. Principios No existe una teoría exhaustiva de los principios como en el caso de las causas porque pueden usarse de forma independientes unos con respecto a otros. Sin embargo, **como en el caso de las causas han de ser entendidos desde como mecanismos de la inteligencia humana que operan sobre la naturaleza para desvelar sus estructuras más íntimas**. En este caso la estructura que se entablan no es causal, sino se usan para fundamentar el conocimiento.

3. Conclusiones de este primer proyecto

De esta forma una axiomática es siempre una metafísica aristotélica. El matemático aristotélico por excelencia es Euclides.

Podemos ver que estos primeros principios y causas no son demostrados ni demostrables, sino que se presuponen motivados por las consecuencias ausentes de fecundidad y casi contradictorias de sus negaciones.

- 2.1.2 Segundo proyecto de la metafísica: ¿Qué es el ser? Ontología o ciencia del ser en cuanto a ser
- 2.1.3 Tercer proyecto de la metafísica: ousología
- 2.1.4 Cuarto proyecto de la metafísica: teología